

I semestre de 2018

# RIESGO DE CRÉDITO

---

Santiago Blanco  
Nathali Cardozo  
Santiago Gamba  
Óscar Jaulín  
Angélica Lizarazo  
Luis Parra  
Eduardo Yanquen

Banco de la República  
Bogotá, D. C., Colombia



## Informe Especial de Riesgo de Crédito

Santiago Blanco Márquez  
Nathali Cardozo Alvarado  
Santiago Gamba Santamaría  
Oscar Jaulin Méndez  
Angélica Lizarazo Cuéllar  
Luis Eduardo Parra Pérez  
Eduardo Yanquen Bríñez\*

Este *Informe* analiza el riesgo de crédito que enfrentó el sistema financiero durante el último semestre. Teniendo en cuenta que en el *Reporte de Estabilidad Financiera* del primer semestre de 2018 se identificó como principal vulnerabilidad la materialización del riesgo de crédito como consecuencia de un efecto rezagado del bajo crecimiento económico, es crucial realizar un análisis profundo sobre la evolución de la mora y la percepción de riesgo para cada modalidad de cartera.

A marzo de 2018 la cartera bruta total sin titularizaciones se ubicó en COP 436,0 billones (b), con un ritmo de expansión del 1,9% real anual<sup>1</sup>, manteniéndose relativamente estable desde el año 2017. Al descomponer dicha tasa de crecimiento se encuentra que las carteras de consumo, vivienda y microcrédito contribuyeron positivamente con 1,2 puntos porcentuales (pp), 86 puntos básicos (pb) y 7 pb, respectivamente; mientras que la cartera comercial contribuyó negativamente con 27 pb (Gráfico 1, paneles A y B).

Al evaluar la calidad por riesgo y por mora de los créditos, se observa que tanto el Indicador de calidad por riesgo<sup>2</sup> (ICR) como el Indicador de calidad

por mora<sup>3</sup> (ICM) de la cartera total aumentaron 1,3 pp y 0,9 pp durante el último año, ubicándose a marzo de 2018 en 10,3% y 5,4%, respectivamente (Gráfico 1, paneles C y D). Al segmentar la cartera riesgosa y morosa por modalidad, se encuentra que los créditos riesgosos y morosos de la cartera comercial y de consumo son los que más participan, concentrando el 63,6% y 26,1% de la cartera riesgosa, respectivamente, y el 45,9% y 32,8% de la morosa, en su orden. Al realizar el análisis del ICM incluyendo castigos<sup>4</sup>, se encuentra que el indicador aumentó 1,6 pp durante el último año, ubicándose en 10,0% (Gráfico 1, Panel D).

A continuación se presentan las características generales y los indicadores de riesgo de cada una de las carteras.

### Cartera comercial

#### Características generales

La cartera comercial continúa siendo la modalidad que exhibe la mayor participación dentro de la cartera total sin titularizaciones de los EC, representando el 55,3% a marzo de 2018, con un saldo de COP 241,2 b. Pese a que el crecimiento real anual de esta cartera continúa en terreno negativo, este ha mostrado una leve aceleración desde noviembre de 2017 y se ubicó en -0.5% al cierre de marzo de 2018, nivel superior al promedio registrado en los últimos doce meses (-1,7%; Cuadro 1).

Con relación a la cartera riesgosa, esta modalidad presentó un crecimiento real anual de 15,6%, 26 pp inferior al registrado en marzo de 2017 (41,7%). La

\*Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

<sup>1</sup>En este *Informe* las tasas de crecimiento reales se calculan empleando la inflación sin alimentos.

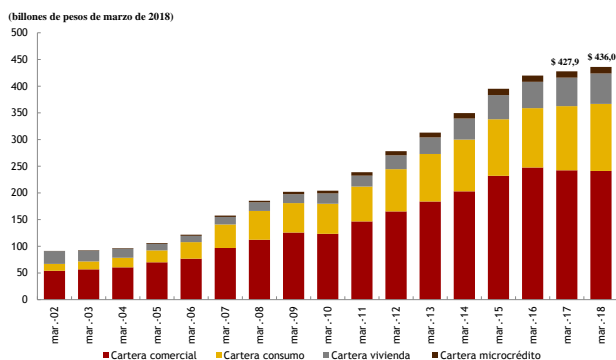
<sup>2</sup>Se define como la proporción entre la cartera riesgosa y la total (la cartera riesgosa corresponde al saldo de los créditos con calificación diferente de A, en una escala que va de A a E, donde A es la mejor calificación).

<sup>3</sup>se calcula como la razón entre la cartera vencida y la total (la cartera vencida incluye el saldo de los créditos que se han dejado de pagar por un período mayor a treinta días).

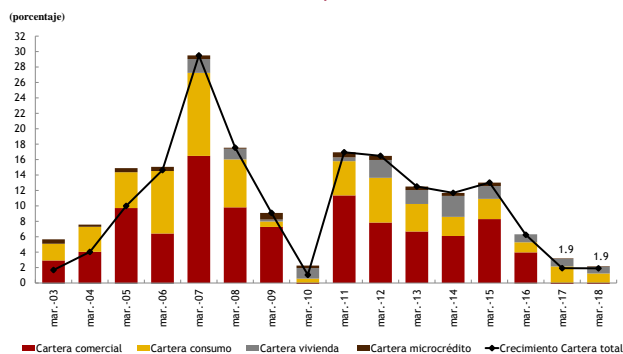
<sup>4</sup>Se define como la relación entre la cartera vencida y la total, agregando los castigos (estos son activos que, por considerarse incobrables o perdidos, se sustraen del balance de resultados de conformidad con las disposiciones legales vigentes).

**Gráfico 1: Saldo total, crecimiento e indicadores de riesgo de la cartera bruta**

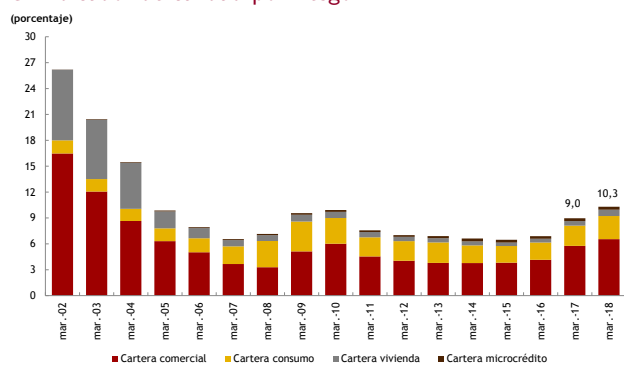
**A. Evolución del saldo**



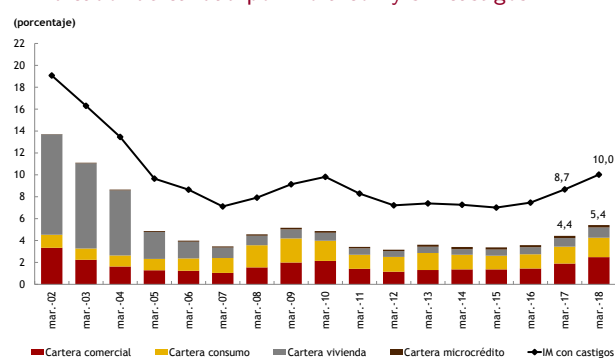
**B. Contribución al crecimiento por modalidad**



**C. Indicador de calidad por riesgo**



**D. Indicador de calidad por mora con y sin castigos**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

mejora en el ritmo crecimiento de esta cartera se observó principalmente durante el primer trimestre de 2018, período en el cual se ha situado alrededor de 3 pp por debajo del promedio de los últimos cinco años (promedio 2018-I: 16.5% vs. promedio últimos 5 años: 19.2%).

Por su parte, el crecimiento real de la cartera vencida se ha mantenido en niveles similares a los observados un año atrás (marzo 2018: 33,0%; marzo 2017: 33,8%). Cabe señalar que este crecimiento fue superior al de las provisiones<sup>5</sup> constituidas (24,7%), lo cual implicó una caída en el indicador de cubrimiento de 132,1% a 123,7% entre marzo de 2017 y 2018.

<sup>5</sup>En marzo de 2018, las provisiones de la cartera comercial presentaron un crecimiento superior al registrado en marzo de 2017 (24,7% vs. 10,1%).

Al analizar la composición por moneda del saldo vigente de la cartera comercial, se encontró que el 90,4% estuvo denominado en moneda legal (M/L). El crecimiento de estos créditos se aceleró durante el primer trimestre de 2018, alcanzando en marzo un incremento anual de 1,2% en términos reales. Lo anterior contrasta con la caída que presentó la cartera denominada en moneda extranjera (M/E) de 14,1%, la cual es levemente superior a la observada un año atrás (12,3%).

De otro lado, al finalizar el primer trimestre de 2018 la cartera comercial registró un total de 373.729 deudores, y el saldo promedio por deudor aumentó 6,31% en términos reales respecto a marzo de 2017 al ubicarse en COP 644,2 millones (m). Por moneda, el número de clientes con préstamos

**Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial**

	Marzo de 2017 (porcentaje)	Marzo de 2018 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	56,6	55,3	57,9
Crecimiento real anual	-2,1	-0,5	6,9
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	41,7	15,6	19,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	33,8	33,0	21,9
Crecimiento real anual de las provisiones	10,1	24,7	12,7
ICR	10,2	11,8	7,8
ICM	3,4	4,5	2,7
Indicador de cubrimiento	132,1	123,7	155,8
Crecimiento real anual cartera en moneda legal (M/L)	-0,7	1,2	5,0
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera (M/E)	-12,3	-14,1	-0,5
Participación saldo denominado en moneda legal (M/L)	88,8	90,4	87,4

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

denominados en M/L se ubicó en 374.455 y el monto promedio a marzo de 2018 fue de COP 582,8 m (crecimiento real anual de 7,7%), mientras que para la deuda denominada en M/E el número de clientes fue de 20.499 y su saldo promedio se ubicó en COP 1,13 miles de millones (crecimiento real anual de 9,7%).

Al cierre de marzo de 2018 el saldo de créditos otorgados a nuevos deudores<sup>6</sup> representó el 3,7% del saldo total de nuevos créditos, porcentaje levemente inferior al observado un año atrás (4,1%). Por su parte, durante el primer trimestre de 2018 el total de nuevas operaciones por nuevos créditos en la cartera comercial fue de 128.723, dato inferior al registrado en marzo de 2017 (140.749).

A marzo de 2018, el saldo promedio de los nuevos créditos y de los nuevos deudores aumentó en 24,8% y 12,5%, respectivamente, frente al mismo período de 2017. En particular, el saldo de los nuevos créditos pasó a COP 359,7 m y el de los nuevos deudores a COP 129,4 m.

Finalmente, el plazo inicial y el plazo actual<sup>7</sup> de la

<sup>6</sup>La identificación de los nuevos deudores verifica que el deudor no haya contraído obligaciones en un trimestre anterior al primer trimestre de 2018. Por disponibilidad de información el seguimiento de los deudores se hace desde 1999.

<sup>7</sup>El plazo inicial es calculado como el promedio ponderado

cartera comercial se mantuvieron relativamente estables (5,9 y 4,0 años, respectivamente) frente al mismo período del año anterior (5,8 y 3,9 años, en su orden).

### Indicadores de riesgo de crédito

En el período analizado, los indicadores de riesgo de la cartera comercial continuaron mostrando deterioros. En particular, el ICR y el ICM incrementaron en marzo, ubicándose en 11,8% y 4,5%, respectivamente, datos superiores a los observados un año atrás (ICR: 10,2%; ICM: 3,4%) y al promedio de los últimos cinco años (ICR: 7,8%; ICM: 2,7%). Lo anterior estuvo explicado por un deterioro de los indicadores riesgo de la mayoría de los sectores económicos, siendo el sector agropecuario y de transporte<sup>8</sup> los que registraron en promedio los mayores incrementos entre marzo de 2017 y marzo de 2018.

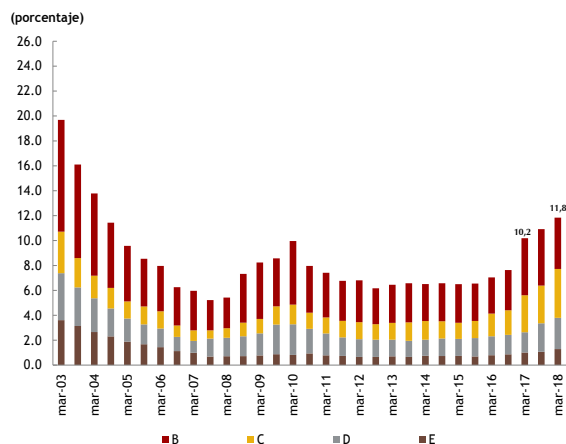
Al descomponer este indicador en las diferentes categorías de calificación, se observó que la contribución al ICR total de las carteras clasificadas como C, D y

por saldo del número de períodos al vencimiento de la deuda vigente en el momento en el que fue otorgada. Por su parte, el plazo actual corresponde al promedio ponderado por saldo del número de períodos al vencimiento de la deuda vigente contados a partir de marzo de 2018.

<sup>8</sup>Este sector se vio afectado por el desempeño de las empresas dedicadas al transporte de pasajeros.

E<sup>9</sup> aumentó, mientras que disminuyó para la cartera clasificada como B<sup>10</sup> (Gráfico 2).

**Gráfico 2: Composición del ICR por calificación**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por su parte, el ICM de la cartera comercial continuó con la tendencia creciente que venía presentando desde finales de 2016, al ubicarse en 4,5% al cierre del primer trimestre de 2018. Al incluir los castigos en el cálculo del ICM<sup>11</sup>, este se situó en 7,4% a marzo de 2018, dato superior en 1,3 pp al observado en el mismo mes de 2017 (Gráfico 3).

Para complementar el análisis de los indicadores tradicionales de riesgo de la cartera comercial, se calculó la razón entre el número de créditos riesgosos y el total de créditos (ICRO), y se realizó este mismo ejercicio para los créditos morosos (ICMO). A marzo de 2018 el ICRO y el ICMO se ubicaron en 21,9% y 14,4%, respectivamente, alrededor de 2 pp por

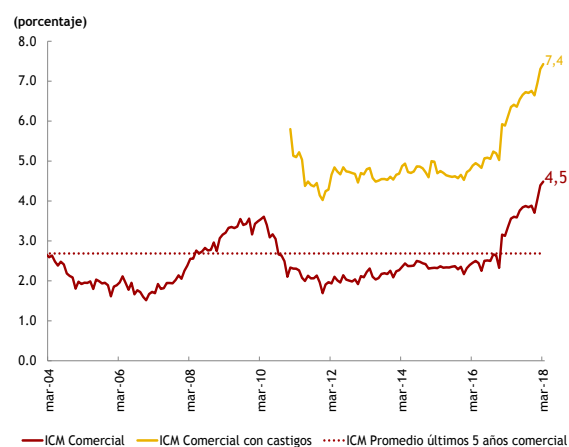
<sup>9</sup>Entre marzo de 2017 y marzo de 2018, la contribución al ICR total de la cartera con calificación C pasó de 3,0% a 3,9%, el de la D pasó de 1,6% a 2,5%, y el de la E pasó de 1,0% a 1,3%.

<sup>10</sup>La contribución al ICR total de esta categoría pasó de 4,6% a 4,1% entre marzo de 2017 y marzo de 2018.

<sup>11</sup>El ICM con castigos se define como la relación entre la cartera vencida y la total, agregando los castigos (estos son activos que, por considerarse incobrables o perdidos, se sustraen del balance de resultados de conformidad con las disposiciones legales vigentes).

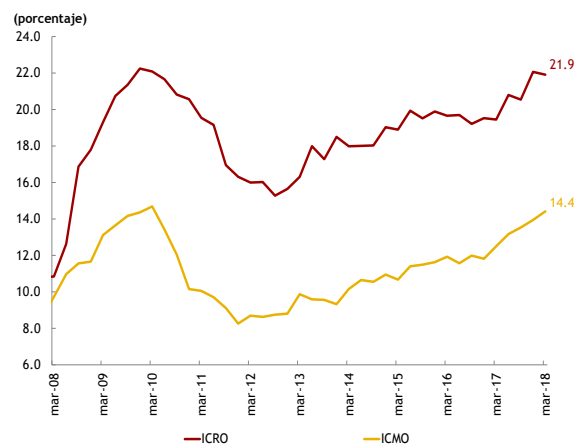
encima de los valores registrados en el mismo mes del año anterior. Cabe señalar que los resultados del ICRO y el ICMO son los más altos observados desde el primer trimestre de 2010 (Gráfico 4). Finalmente, dado que los indicadores de riesgo calculados a partir del número de operaciones continúan siendo más altos que aquellos calculados con base en el saldo (i.e. ICR e ICM), esto indica que las operaciones más riesgosas y con mayor morosidad son las de montos más bajos.

**Gráfico 3: Indicador de calidad por mora con y sin castigos**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 4: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

### Probabilidades de transición y cosechas

Cuando se calculan las probabilidades de permanecer o migrar hacia una mejor o peor calificación<sup>12</sup>, se encuentra que tanto la probabilidad de mejorar como la de permanecer se redujeron con respecto a las observadas en marzo de 2017, pasando de 4,4% a 3,1% en el primer caso, y de 79,3% a 78,0% en el segundo. Por su parte, la probabilidad de empeorar presentó un incremento de 2,6 pp frente al año anterior y se ubicó en 18,9% (Gráfico 5).

Con base en lo anterior, el balance (definido como la diferencia entre la probabilidad de mejorar y la probabilidad de empeorar) continuó con la senda decreciente que venía presentando desde el tercer trimestre de 2012, y se ubicó en niveles similares a los registrados en el año 2009<sup>13</sup>. Estos resultados son consistentes con el comportamiento de los indicadores de riesgo de crédito de esta modalidad.

Por otro lado, el ICR de la cosecha del primer trimestre de 2018 fue de 3,8%, cifra similar a la registrada un año atrás, y superior al promedio de los últimos cinco años (Gráfico 6). En contraste, el ICR de los créditos originados en marzo de 2016, evaluada dos años después, fue de 15,6%, siendo este el dato más alto observado desde marzo de 2009. En general, el deterioro reciente del ICR para la cartera comercial se ha reflejado en las diferentes cosechas, lo cual sugiere que el incremento en este indicador está asociado al efecto rezagado del bajo crecimiento

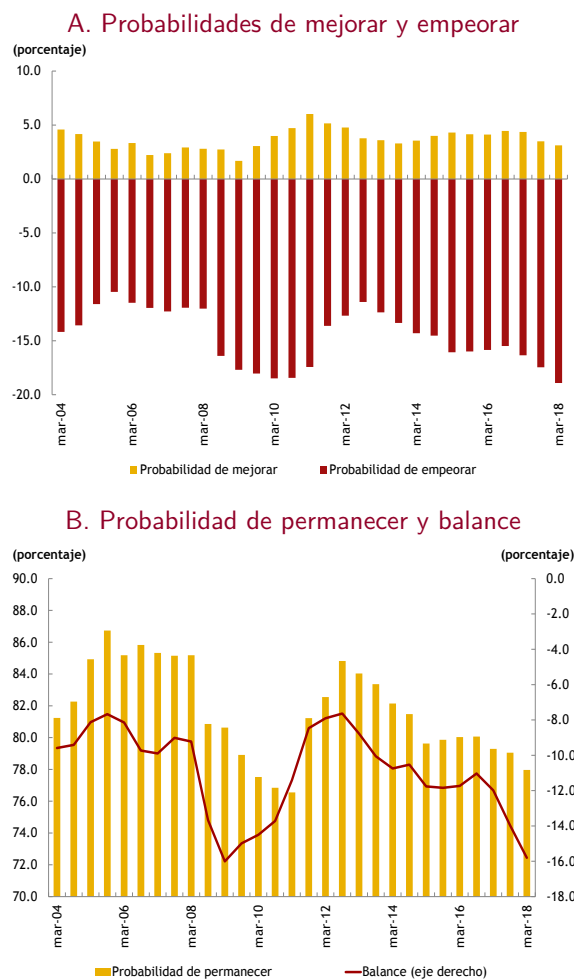
<sup>12</sup>La probabilidad de mejorar se calcula como:  
 $P(A_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(A_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(A_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(A_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(B_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(B_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(B_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(C_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(C_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(D_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$ . Por su parte, la de empeorar se calcula como sigue:  
 $P(B_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(D_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(E_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(E_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|D_{t-1})P(D_{t-1})$ . La probabilidad de permanecer se calcula como:  
 $P(A_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(B_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(C_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(D_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(E_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$ . El periodo t-1 corresponde al primer trimestre del año 2017.

<sup>13</sup>La probabilidad de empeorar ha sido consistentemente mayor que la de mejorar, debido a que un alto porcentaje de los créditos son calificados con “A”, por lo cual no tienen posibilidad de migrar hacia una mejor calificación.

económico y no a problemas de originación.

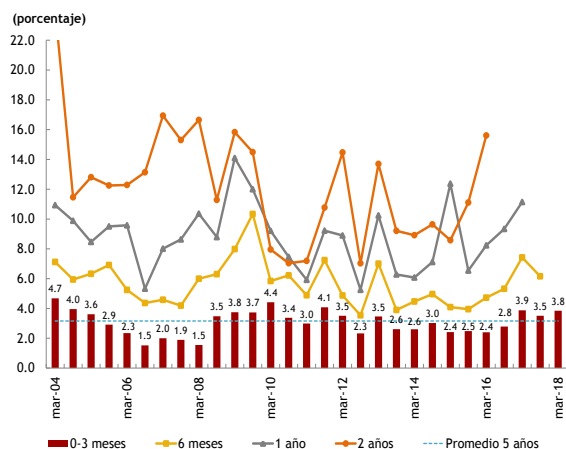
En síntesis, en el primer trimestre de 2018 se evidenció una leve aceleración en el ritmo de crecimiento de la cartera comercial pese a que este continúa en terreno negativo. La cartera vencida creció a niveles similares a los registrados un año atrás, mientras que el ritmo de expansión de la cartera riesgosa disminuyó. No obstante, los indicadores de riesgo de la cartera comercial continuaron mostrando deterioros, los cuales estuvieron explicados principalmente por el sector agropecuario y de transporte.

**Gráfico 5: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera comercial**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 6: Análisis de la cartera comercial por cosechas**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

## Cartera de consumo

### Características generales

En marzo de 2018 la cartera de consumo alcanzó un saldo de COP 125,5 b, lo que representa el 28,8% de la cartera total del sistema financiero, y se constituye como la segunda modalidad de crédito más importante para los EC. El crecimiento real anual de la cartera fue de 4,4%, cifra inferior a la observada un año atrás (8,1%) y al promedio de los últimos cinco años (7,9%). Por su parte, la composición del saldo se mantiene en niveles similares a los observados en reportes anteriores, donde la modalidad de libranza es la que más peso tiene (36,3%), seguida de libre inversión (24,5%), tarjetas de crédito (21,1%), vehículos (11,0%), crédito rotativo (4,9%) y otros portafolios de consumo (1,8%)<sup>14, 15</sup>.

El crecimiento real anual de la cartera riesgosa se ubicó en 16,7% en marzo de 2018, valor inferior al

<sup>14</sup>Los anteriores datos difieren de aquellos presentados en el Cuadro 2 debido a que se construyen con la información proveniente del formato de distribución de saldos por productos (F453) de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC). El análisis de riesgo, por su parte, se realiza con la información del formato de operaciones activas de crédito (F341).

<sup>15</sup>El portafolio de otros consumos del F453 incluye créditos educativos, saldos de sobregiros, financiación de primas de seguros, créditos de consumos a empleados, entre otros.

presentado un año atrás (19,2%). De igual manera, la cartera vencida se desaceleró al pasar de 21,0% a 17,4%, aunque se ubicó por encima del promedio de los últimos cinco años (12,3%). Pese a que el ritmo de ambas carteras disminuyó, este presentó un crecimiento superior al de la cartera total, por lo tanto, los niveles del ICR e ICM fueron superiores a los observados un año atrás, pasando de 8,3% y 5,5% a 9,3% y 6,2%, en su orden (ver Cuadro 2).

Por modalidad, se observa que a marzo de 2018 la de vehículos es la que exhibe el mayor nivel en el indicador de mora (8,5%)<sup>16</sup>, le siguen los créditos de libre inversión, los créditos rotativos y las tarjetas de crédito con valores de 8,3%, 7,7% y 7,6%, respectivamente. Por su parte, la de libranza es la que presentó un mejor indicador (2,8%). Con respecto a lo observado un año atrás, las modalidades de compra de vehículos y crédito rotativo fueron las que registraron el mayor incremento en el ICM (1,7 pp y 1,0 pp, en su orden).

El indicador de cubrimiento se ubicó en 131,3%, nivel superior al 127,8% observado un año atrás. Lo anterior respondió a una mayor tasa de crecimiento de las provisiones frente al ritmo de expansión de la cartera vencida (20,5% frente a 17,4%). A marzo de 2018 tanto el plazo inicial como el actual al que son pactados los créditos dentro de esta modalidad (excluyendo los plazos de las tarjetas de crédito) se ubicaron en 6,6 y 5,1 años, valores estables con respecto a los registrados un año atrás. Por su parte, la proporción de créditos pactados a tasa fija registró un comportamiento estable y se ubicó en 87,4% en marzo de 2018.

El número de clientes de la modalidad de consumo se ubicó en aproximadamente 7,8 m, de los cuales 6,2 m se encuentran vinculados mediante tarjetas de crédito (78,8%), no obstante, esta no es la modalidad con mayor representatividad por saldo dentro del

<sup>16</sup>La categoría de otros consumos es la que cuenta con el indicador de calidad por mora (ICM) más alto (12,6%); sin embargo, no se considera relevante por su baja representatividad dentro de la cartera total (1,8%).

**Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo**

	Marzo de 2017 porcentaje	Marzo de 2018 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	28,1	28,8	27,6
Crecimiento real anual	8,1	4,4	7,9
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	19,2	16,7	11,1
Crecimiento real anual de la cartera vencida	21,0	17,4	12,3
Crecimiento real anual de las provisiones	17,4	20,5	11,3
Indicador de calidad por riesgo (ICR)	8,3	9,3	7,8
Indicador de calidad por mora (ICM)	5,5	6,2	5,1
Indicador de cubrimiento	127,8	131,3	133,2
Participación de la cartera de automóviles en consumo	11,8	11,2	11,7
Participación de la cartera de otros consumos en consumo	66,3	67,6	66,7
Participación de la cartera de tarjetas de crédito en consumo	21,9	21,3	21,7
Crecimiento real anual de la cartera de automóviles	7,0	-0,2	6,9
Crecimiento real anual de la cartera de otros consumos	6,6	5,9	8,3
Crecimiento real anual de la cartera de tarjetas de crédito	10,6	2,4	7,3

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

total de la cartera de consumo. En efecto, mientras que el saldo promedio por deudor es de COP 26,6 m y COP 20,7 m para las modalidades de vehículos y otros consumos, en el caso de las tarjetas de crédito dicha cifra se ubica en COP 4,3 m.

En el primer trimestre de 2018 se realizaron 4,3 m de nuevas operaciones de crédito, de las cuales el 5,0% fueron con nuevos deudores. Del total de nuevas operaciones realizadas durante el trimestre, el 78,0% se realizaron a través de tarjetas de crédito, el 20,7% en otros consumos y el 1,3% restante mediante créditos de vehículo. De otro lado, y en línea con lo esperado, el saldo promedio por deudor de los nuevos créditos es superior al de los nuevos deudores (4,9 m y 2,6 m, respectivamente).

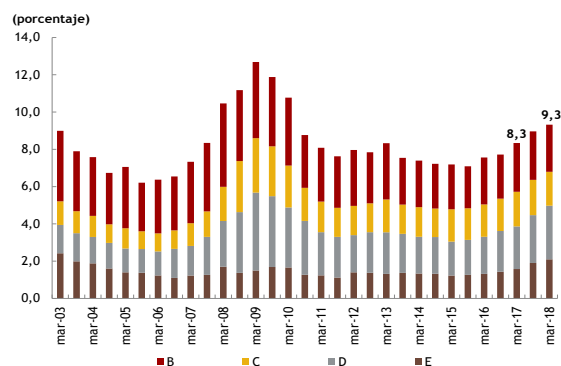
### Indicadores de riesgo de crédito

El ICR de la cartera de consumo continuó exhibiendo aumentos en su nivel y en marzo de 2018 se ubicó en 9,3%. Por calificación, se encuentra que las categorías D y B son las que más contribuyen al ICR total, con 2,9 pp y 2,5 pp, respectivamente, seguidas por las categorías E y C con 2,1 pp y 1,8 pp, en su orden. Por su parte, la cartera calificada en categoría D registró el mayor incremento frente a

un año atrás (59 pb; Gráfico 7).

Por otra parte, el ICM continuó con la tendencia creciente que venía presentando desde finales de 2015 y en marzo de 2018 se ubicó en 6,2%, siendo este el valor más alto registrado desde mayo de 2010. Un comportamiento similar se observa cuando se consideran los castigos de cartera; a la fecha de análisis el indicador alcanzó el 15,3%, mientras que un año atrás fue de 13,7% (Gráfico 8).

**Gráfico 7: Composición del ICR por calificación de la cartera de consumo**

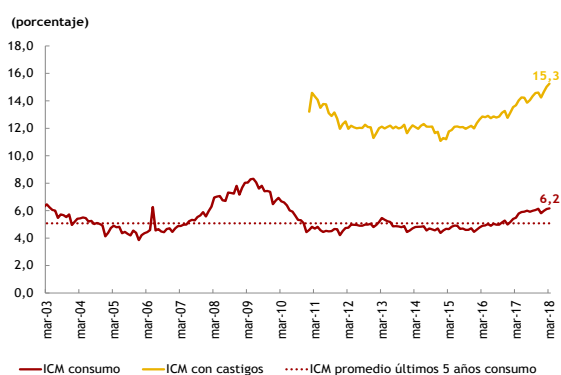


Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.



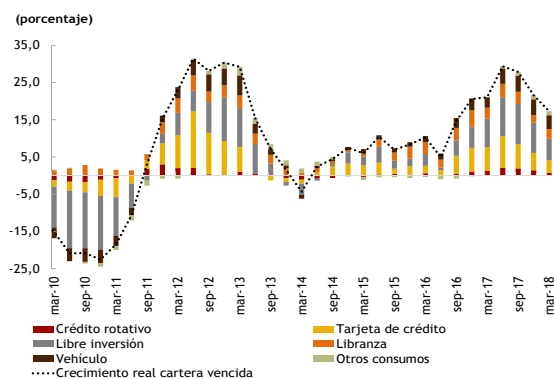
La dinámica reciente del ICM se explica principalmente por la desaceleración de la tasa de crecimiento de la cartera total de consumo. A marzo de 2018, la modalidad de libre inversión (5,2 pp) fue la que más contribuyó a dicho crecimiento, seguida de préstamos para compra de vehículo (3,3 pp; Gráfico 9). Lo anterior ha estado en línea con la contribución al indicador por modalidad, donde libre inversión explica el 2,0 pp del valor del ICM, mientras que vehículos aportó 0,9 pp del mismo (Gráfico 10).

**Gráfico 8: ICM con y sin castigos de la cartera de consumo**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

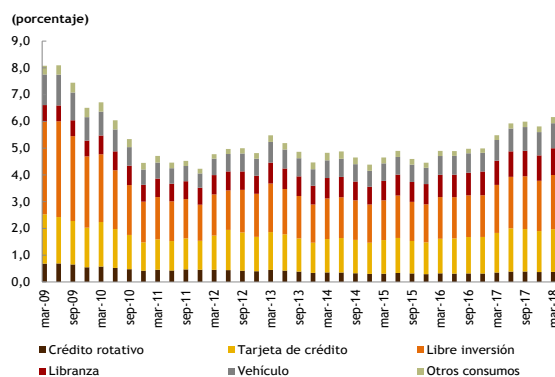
**Gráfico 9: Crecimiento real de la cartera vencida y contribución al mismo, por modalidad**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

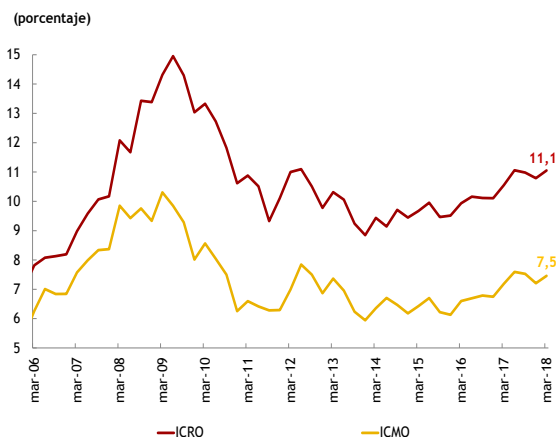
Los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICRO e ICMO) aumentaron en términos anuales, pasando de 10,6% y 7,2% a 11,1% y 7,5%, respectivamente (Gráfico 11). Dado que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (ICR e ICM), se concluye que las operaciones más riesgosas son de más bajos montos.

**Gráfico 10: Contribución al ICM por modalidad**



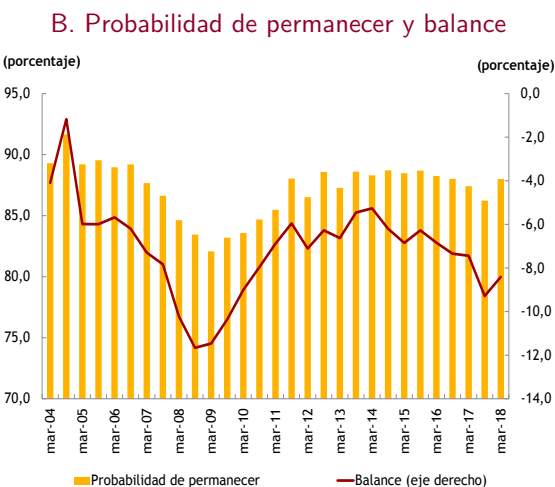
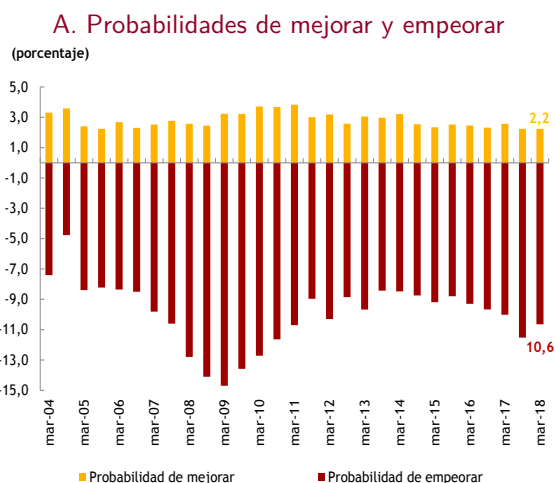
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

**Gráfico 11: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

**Gráfico 12: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de consumo**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

**Probabilidades de transición y cosechas**

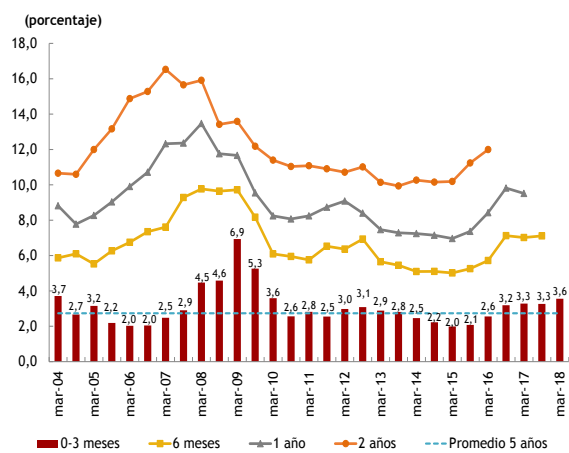
Al analizar la evolución de las probabilidades de mejorar y empeorar de calificación, se observó que para la primera disminuyó 40 pb frente a lo registrado un año atrás ubicándose en marzo de 2018 en 2,2%, mientras que para la segunda se evidenció un aumento de 50 pb alcanzando un valor de 10,6% en la misma fecha (Gráfico 12, panel A). Por lo anterior, el balance de las probabilidades fue inferior al del año pasado y la probabilidad de permanecer se ubicó en 88,0% (Gráfico 12, panel B). Cabe resal-

tar que a marzo de 2018 el balance de las probabilidades (-8,4%) se encontró por encima del valor registrado seis meses atrás (-9,3%). La probabilidad de permanecer en la misma calificación aumentó al compararla con marzo del año anterior, en donde se ubicó en 87,4%.

El ICR de las cosechas nacidas durante el primer trimestre de 2018 fue de 3,6%, cifra superior al promedio de los últimos cinco años (2,7%) y al dato de marzo de 2017 (3,3%), además, registró la cifra más alta desde marzo de 2009 (5,3%). Por su parte, el ICR de los créditos originados en marzo de 2016, evaluado dos años después, fue de 12,0% y continuó con su tendencia creciente.

El deterioro reciente del ICR para la cartera de consumo se ha visto reflejado en las cosechas nacidas hace dos años, lo cual sugiere que el incremento en este indicador está asociado al efecto rezagado del bajo crecimiento económico y no a problemas de originación.

**Gráfico 13: Análisis de calidad por riesgo de cosechas**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

En resumen, durante el último año se evidenció una desaceleración en la tasa de crecimiento de la cartera de consumo y las carteras riesgosa y vencida, siendo mayor en la primera. Lo anterior estuvo acompañado de niveles superiores del ICR y el ICM, los cuales alcanzaron valores no observados en los últimos ocho

años. Por modalidades de crédito de consumo, todas registraron incrementos en sus indicadores de morosidad, y entre marzo de 2017 y el mismo mes de 2018, los créditos de libre inversión y los de vehículos fueron los que presentaron el mayor incremento en este indicador.

Asimismo, el análisis realizado a partir de las matrices de transición y el de las cosechas sugiere incrementos en los niveles de riesgo de esta cartera. Por una parte, en el periodo analizado se observaron incrementos en la probabilidad de migrar hacia peores calificaciones, y por otra, el nivel del ICR registrado para los créditos otorgados durante el primer trimestre de 2018 es el más alto desde el año 2010. La disminución en el crecimiento de las carteras riesgosa y vencida va en línea con la recuperación macroeconómica y el mayor nivel de ingreso de los hogares, para los cuales se ha presentado un descenso en su nivel de carga financiera<sup>17</sup>.

## Cartera de vivienda

### Características generales

A marzo de 2018 la cartera de vivienda alcanzó un saldo de COP 57,1 b, representando el 13,1% de la cartera bruta de los EC. Dicha cartera registró una tasa de crecimiento real anual de 6,9%, igual a la observada en septiembre de 2017 e inferior a la registrada en marzo del mismo año (8,2%). El crecimiento relativamente bajo de la cartera de vivienda total es compartido tanto por el segmento VIS (vivienda de interés social) como por el No VIS, quienes registraron una tasa de crecimiento real anual de 6,3% y 7,1%, respectivamente (ver Cuadro 3). El 25,2% del saldo total de la cartera de vivienda se destinó a la adquisición de VIS y el restante 74,8% a No VIS. Esta última participación, si bien se mantuvo constante respecto al primer trimestre de 2017, está por encima del promedio de los últimos cinco años (71,9%).

Durante el periodo comprendido entre marzo de 2017 y marzo de 2018 se registró un ligero incremento en los plazos de los créditos de vivienda. Específicamente, el plazo actual promedio terminó en 13,7 años (0,2 años mayor en comparación con lo reportado un año atrás) y el plazo inicial promedio fue 16,6 años (0,4 años mayor). Estos plazos son ampliamente superiores a aquellos de otras modalidades de crédito, en un contexto en el que el 90,2% de la cartera de vivienda se encuentra pactada a tasa fija.

El número de deudores de créditos de vivienda creció 4,9% anual en marzo de 2018, al ubicarse en un total de 779.084 deudores. Por su parte, los deudores del segmento VIS registraron un crecimiento anual de 3,5%, y llegaron a ser 413.695 en marzo de 2018, mientras que los deudores del segmento No VIS (378.402) registraron un crecimiento anual de 7,4%. Debido a que el crecimiento real anual de la cartera de vivienda es mayor que aquel del número total de deudores, entre marzo de 2017 y el mismo mes de 2018 se registró un ligero incremento del saldo promedio por deudor en la cartera de esta modalidad. Específicamente, en marzo de 2018 el saldo promedio por deudor de crédito de vivienda ascendió a COP 72,3 m, lo que representa un incremento anual de 1,6%. El saldo promedio por deudor del segmento VIS ascendió en marzo a COP 30,6 m (1,8% de crecimiento anual), mientras que aquel del segmento no VIS fue COP 115,5 m (-0,5%). Del total de deudores de créditos de vivienda, 20.361 fueron nuevos deudores; de ellos, 9.497 (saldo promedio COP 49,5 m) correspondió al segmento VIS, mientras que los restantes 10.864 (saldo promedio COP 135,8 m) correspondieron al segmento No VIS.

<sup>17</sup>Para mayor detalle ver el Informe Especial de Carga Financiera de los Hogares adjunto al Reporte de Estabilidad Financiera del primer semestre de 2018.

El número de operaciones vigentes de crédito de vivienda ascendió en marzo de 2018 a 801.356, 5,1% superior a lo observado en el mismo mes del año anterior. De este total, 137.815 fueron nuevas operaciones de crédito (-7,9% crecimiento anual), de las cuales el 85,2% correspondieron a nuevos créditos; el restante 14,8% correspondió a nuevas operaciones con nuevos deudores. Las operaciones vigentes del segmento VIS ascendieron a 414.184 en marzo de 2018 (51,6% del total, 3,2% crecimiento anual), de las cuales 93.073 fueron nuevas operaciones y 9.499 correspondieron a nuevos deudores. Las operaciones vigentes del segmento No VIS, por su parte, totalizaron 387.172 (7,2% crecimiento real anual), de las cuales 44.742 fueron nuevas operaciones y 10.878 correspondieron a nuevos deudores.

### Indicadores de riesgo de crédito

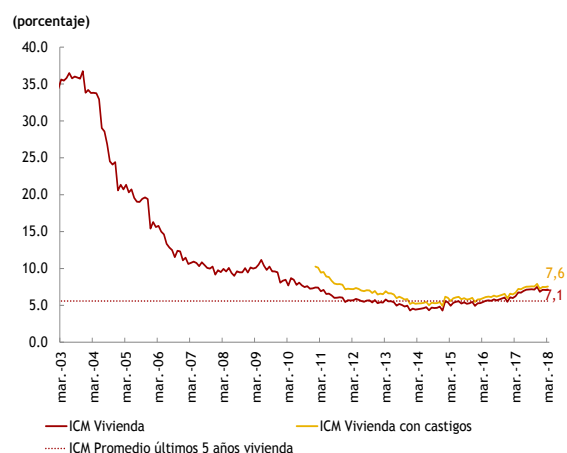
La cartera riesgosa de la modalidad de vivienda ha mostrado aceleraciones en sus tasas de crecimiento anual en los últimos años, mientras la cartera vencida muestra evidencia de desaceleración en los últimos trimestres. La tasa de crecimiento real anual de la cartera riesgosa aumentó de 24,1% en marzo de 2017 a 39,2% un año después, mientras que la cartera vencida pasó de 23,7% a 22,3% en el mismo periodo. Lo anterior se ha visto reflejado en deterioros en los indicadores de calidad de cartera: el ICR de la cartera de vivienda aumentó de 4,3% en marzo de 2017 a 5,6% en el mismo mes de 2018, mientras que el ICM pasó de 6,2% a 7,1% en las mismas fechas y el ICM con castigos aumentó de 6,7% a 7,6%<sup>18</sup>. Pese a estos incrementos, los indicadores de calidad de cartera se encuentran aún por debajo de aquellos observados en el periodo 2008-2009 (ver Gráfico 14)<sup>19</sup>. El grupo de créditos con calificación B es el que más contribuye al ICR total (2,4 pp), pero ha

<sup>18</sup>El ICM presentado en este informe para la cartera de vivienda difiere con aquel usualmente reportado por la SFC, debido a que mientras dicha institución incluye sólo las cuotas vencidas para los plazos de mora de uno a cuatro meses, el Banco de la República incluye el total del capital del crédito en el indicador desde el primer mes de mora.

<sup>19</sup>Para el caso de la cartera de vivienda, se evidencia que el ICM es mayor que el ICR, contrario a lo observado en las otras carteras. Lo anterior se debe a que mientras los estándares de

sido el grupo con calificación D el que ha presentado un mayor crecimiento anual (pasó de contribuir con 0,5 pp en marzo de 2017 a 1,1 pp un año después, ver Gráfico 15). Al tiempo con el deterioro en la calidad de la cartera, el ritmo de expansión de las provisiones (18,3% real anual en marzo de 2018) ha sido menor al de la cartera vencida, por lo que el indicador de cubrimiento de la modalidad de vivienda se redujo de 49,9% en marzo de 2017 a 48,3% un año después.

**Gráfico 14: ICM con y sin castigos de la cartera de vivienda**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

A nivel de operaciones, el ICRO registró un valor de 6,5% y el ICMO uno de 8,7% en marzo de 2018, niveles superiores a los observados en marzo de 2017 (5,6% y 8,5%, respectivamente; Gráfico 16). El hecho de que estos indicadores sean superiores al ICR y al ICM indica que las operaciones más riesgosas y morosas tienen en promedio montos más bajos. El ICRO y el ICMO de los créditos destinados a VIS (7,7% y 10,6%, respectivamente) fueron mayores que aquellos de No VIS (5,2% y 6,8%, en su orden), lo que indica que estos últimos son percibidos como menos riesgosos y presentan en promedio una menor materialización del riesgo de crédito.

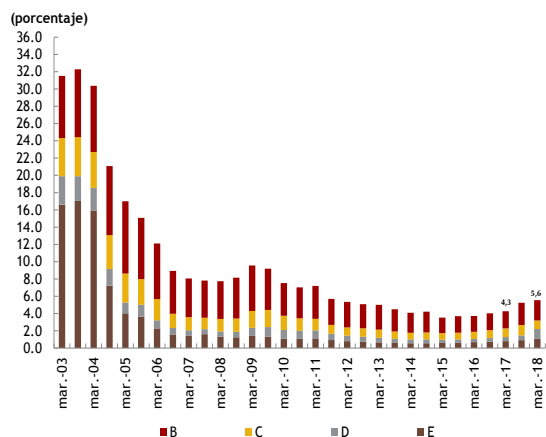
mora son idénticos a los de las otras modalidades de crédito (más de 30 días de impago para considerarse en mora), la regulación indica que el rodamiento de calificación de A a B se da después de 60 días de impago para este tipo de créditos.

**Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda**

	Marzo de 2017 (porcentaje)	Marzo de 2018 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total	12,5	13,1	11,8
Crecimiento real anual	8,2	6,9	14,7
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	24,1	39,2	15,6
Crecimiento real anual de la cartera vencida	23,7	22,3	20,3
Crecimiento real anual de las provisiones	13,4	18,3	22,6
ICR	4,3	5,6	4,3
ICM	6,2	7,1	5,6
Indicador de cubrimiento	49,9	48,3	49,9
Participación de la cartera VIS en la cartera de vivienda	25,3	25,2	28,1
Participación de la cartera No VIS en la cartera de vivienda	74,7	74,8	71,9
Crecimiento real anual de la cartera VIS	6,8	6,3	8,4
Crecimiento real anual de la cartera No VIS	7,8	7,1	21,8

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 15: Composición del ICR por calificación de la cartera de vivienda**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

**Probabilidades de transición y cosechas**

Durante el período comprendido entre marzo de 2017 y el mismo mes de 2018, la probabilidad de que un crédito de vivienda migre hacia una mejor calificación disminuyó levemente, al pasar de 2,0% a 1,8%, aunque tal probabilidad se mantiene por debajo de su promedio histórico (2,6%). La probabilidad de que el crédito de vivienda migre hacia una peor calificación aumentó al pasar de 4,7% a 5,6% en el mismo período (Gráfico 17, Panel A). Finalmente,

**Gráfico 16: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones**

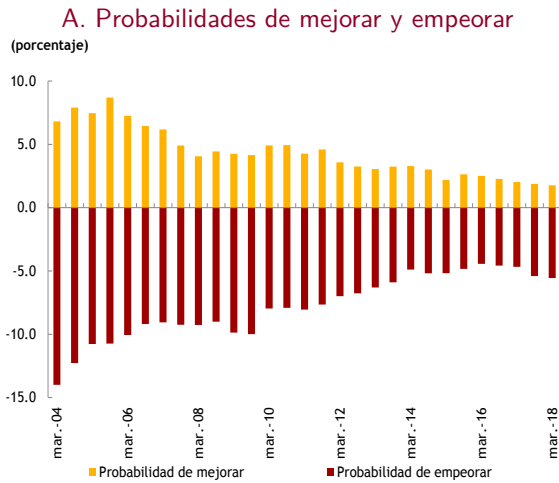


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

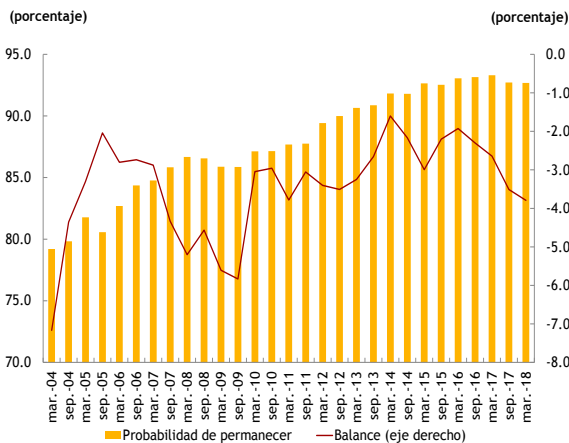
la probabilidad de permanecer en la misma calificación se redujo marginalmente, al pasar de 93,3% a 92,7%, mientras que el balance de probabilidades se redujo de -2,6 a -3,8 (Gráfico 17, Panel B).

El deterioro reciente del ICR para la modalidad de vivienda se observa para las diferentes cosechas de manera similar, lo cual sugiere que el incremento en este indicador ha respondido a los efectos rezagados de la desaceleración macroeconómica y no a problemas específicos de originación en el pasado reciente

**Gráfico 17: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de vivienda**



**B. Probabilidad de permanecer y balance**



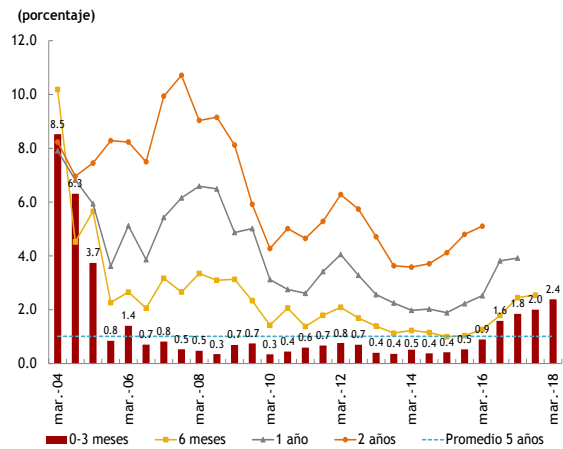
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

(Gráfico 18). El ICR de las cosechas originadas en marzo de 2018 (2,4%) se encuentra en su máximo nivel histórico desde mediados de 2005.

**Riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo**

En esta sección se analiza el riesgo de crédito de los deudores que cuentan simultáneamente con créditos de consumo y vivienda. A marzo de 2018, el 86,4% de los deudores de vivienda y el 8,6% de los deudores de consumo tenían créditos en ambas modalidades.

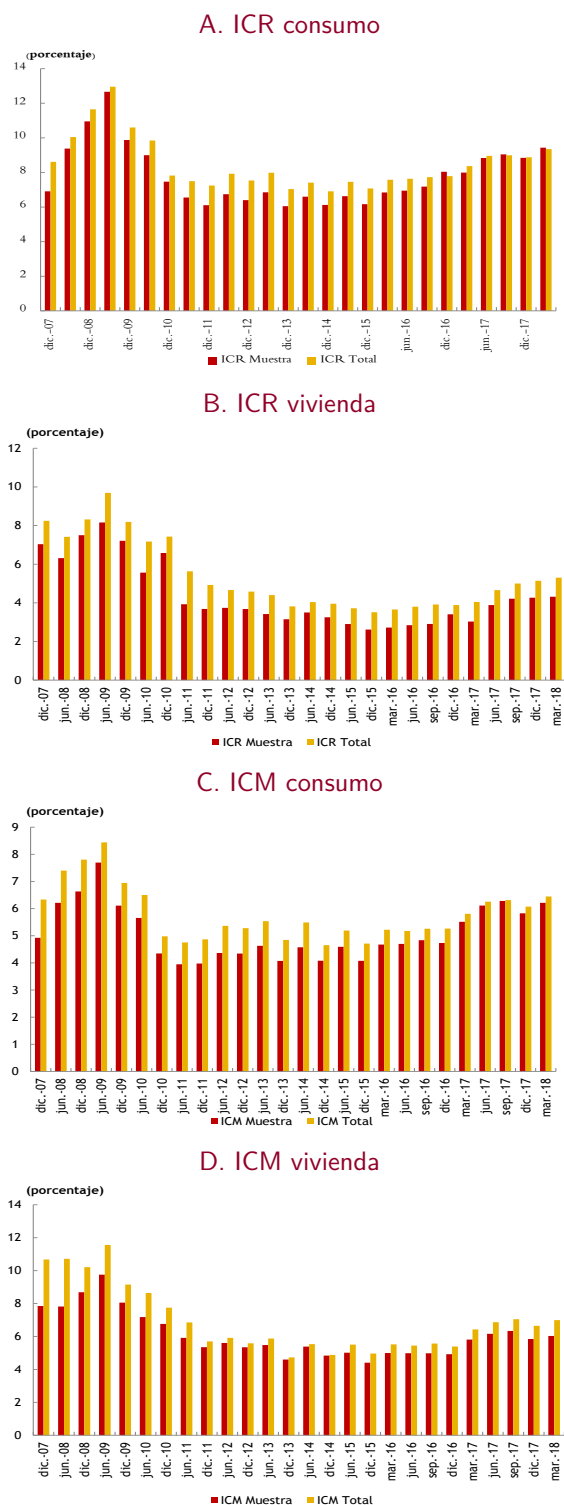
**Gráfico 18: Análisis de calidad de la cartera de vivienda por cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Como se observa en el Gráfico 19, los indicadores de riesgo para los deudores con ambos tipos de crédito son generalmente menores a los de cada cartera y mantienen una tendencia similar; sin embargo, para el caso de aquellos que tienen créditos de consumo la relación muestra reversiones recientemente. De hecho, A marzo de 2018 el ICR de la cartera de consumo de aquellos deudores con ambos tipos de crédito fue 9,4% (marzo de 2017: 8,0%) igual al observado para la cartera de consumo (9,4%), mientras que el ICR de la cartera de vivienda para el mismo grupo de deudores fue 4,3% (marzo de 2017: 3,0%) inferior al del total de la cartera de vivienda (5,3%). Por su parte, el ICM de las carteras de consumo y vivienda para estos deudores ascendió respectivamente a 6,2% y 6,0%, pero se mantienen por debajo del ICM agregado de las carteras respectivas. Los menores indicadores de riesgo para este grupo de deudores (en relación con aquellos de las carteras de consumo y vivienda totales) sugiere que son percibidos como menos riesgosos y también presentan una menor materialización del riesgo de crédito. No obstante, la menor brecha entre el indicador de los deudores con ambos tipos de crédito y el agregado de la cartera de consumo, podría sugerir que estos deudores prefieren deteriorar su cartera de consumo antes que la de vivienda.

**Gráfico 19: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y vivienda**



**Nota:** Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.

**Fuente:** Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

En síntesis, en el período comprendido entre marzo de 2017 y marzo de 2018 la cartera de vivienda experimentó una caída en su tasa de crecimiento y un deterioro en los indicadores de calidad de cartera. Dicha disminución de la cartera se observó tanto para el segmento VIS como para el No VIS. Estas tendencias son consistentes con los efectos rezagados de desaceleración que ha experimentó la economía colombiana en los últimos años. La materialización del riesgo de crédito a este respecto también se evidenció en mayores probabilidades de empeoramiento en la calificación de la cartera de vivienda y en deterioros en la calidad de una amplia sección de las cosechas recientes de cartera.

### Cartera de microcrédito

En esta sección se realiza un análisis de la situación general del riesgo que exhibe la cartera de microcrédito. En la primera parte se examina la situación de cartera de los EC que son vigilados por la SFC, y en la segunda se analiza una muestra representativa de entidades que otorgan microcrédito y reportan información a Asomicrofinanzas: cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones.

#### Situación de la cartera de microcrédito de los EC vigilados por la SFC

##### Características generales

A marzo de 2018 la cartera de microcrédito registró un saldo de COP 12,2 b, representando el 2,8% de la cartera total. El crecimiento real anual de esta cartera fue de 2,6% en este periodo, levemente inferior al registrado un año atrás (2,8%, Cuadro 4). Esta dinámica de la cartera total, junto con los mayores crecimientos evidenciado en la cartera riesgosa como en la vencida, se reflejaron en un aumento del ICR e ICM durante el último año, que se ubicaron en 12,2% y 7,9% en marzo de 2018, respectivamente. El indicador de cubrimiento alcanzó un valor de 91,4% en este periodo (5,7 pp menor al presentado en marzo del año anterior) ubicándose por debajo del promedio de los últimos cinco años (99,0%).

**Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito**

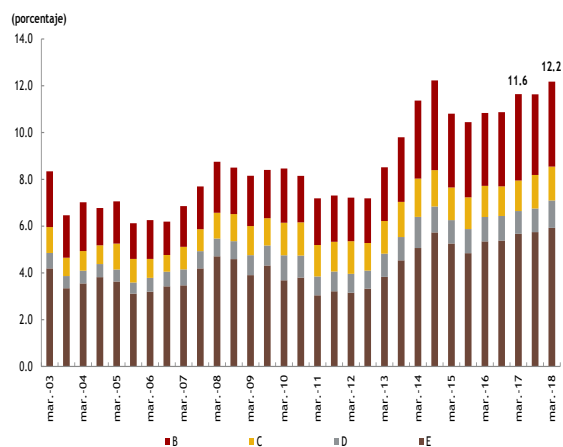
	Marzo de 2017 porcentaje	Marzo de 2018 porcentaje	Promedio de los último cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,8	2,8	2,8
Crecimiento real anual	2,8	2,6	7,8
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	10,5	7,3	20,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	11,8	6,8	18,5
Crecimiento real anual de las provisiones	5,6	1,5	15,8
ICR	11,6	12,2	11,1
ICM	7,5	7,9	7,0
Indicador de cubrimiento	96,1	91,4	99,0

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

El número de deudores una relativa estabilidad entre marzo de 2017 y un año después, alcanzando una cifra ligeramente cercana a los 2,0 m al final del período (con un decrecimiento del 0,3%). Por su parte, el saldo promedio real por deudor presentó incrementos pasando de COP 6,0 m a COP 6,1 m. En cuanto a las nuevas operaciones esta cifra se ubicó en COP 5,1 m y para aquellas operaciones efectuadas por nuevos deudores alcanzó un valor de COP 3,9 m.

En el primer trimestre de 2018 los EC realizaron 347.826 nuevas operaciones activas de crédito en esta modalidad, cifra inferior a las 363.693 efectuadas en el mismo período de 2017. Respecto al plazo inicial y el plazo actual de los créditos vigentes en marzo de 2018 se ubicaron en 2,9 años y 1,9 años, en su orden. Adicionalmente el 88,0% de esta cartera se encuentra a tasa fija.

**Gráfico 20: Composición del ICR por calificación de la cartera de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Indicadores de riesgo de crédito**

Como se mencionó anteriormente, el ICR presentó incrementos en el último año, al pasar de 11,6% a 12,2%. En términos de contribución, se destaca la un aumento en los préstamos pertenecientes a la categoría D y E, que pasaron de contribuir con 6,6 pp en marzo de 2017 a 7,1 pp un año después. Para el resto de categorías la contribución se ha mantenido estable (Gráfico 20).

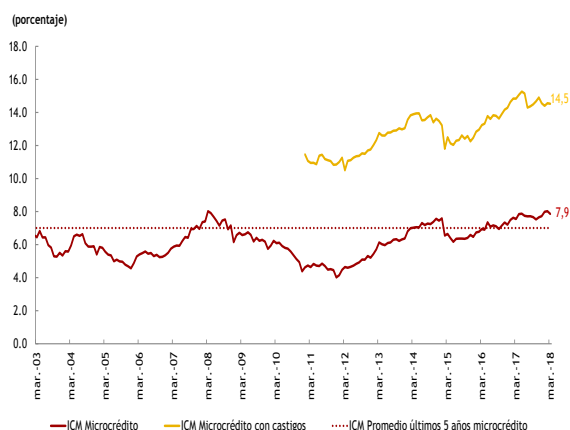
De igual manera el ICM aumentó en este periodo (7,9% frente a 7,5%), ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (7,0%). Este comportamiento obedece a altas tasas de crecimiento observadas para la cartera vencida si bien se ha registrado un desaceleramiento en el período de análisis (6,8% real anual en marzo de 2018).

El ICM con castigos ha mantenido un comportamiento estable ubicándose en 14,5% en marzo de 2018 (Gráfico 21). Esto se debe a que en los últimos tres meses el ritmo al que venían creciendo los cas-



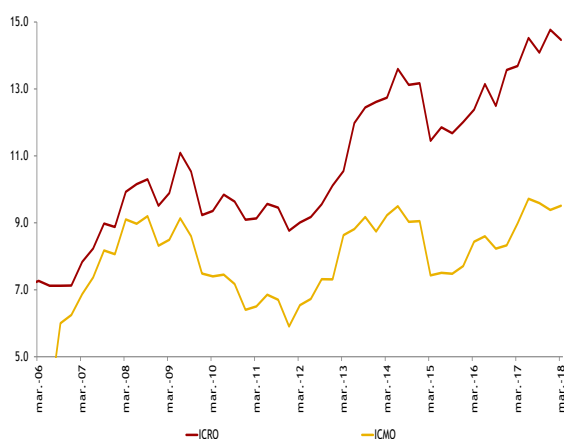
tigos se ha desacelerado de manera significativa<sup>20</sup>. El ICRO e ICMO presentaron incrementos, al pasar entre marzo de 2017 y marzo de 2018 de 13,7% y 9,0%, a 14,5% y 9,5% en su orden (Gráfico 22).

**Gráfico 21: ICM con y sin castigos de la cartera de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 22: Indicadores de riesgo de crédito calculados por número de operaciones**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

<sup>20</sup>En los últimos cuatro meses los castigos han registrado crecimientos negativos, ubicándose en el último mes en -6.6%.

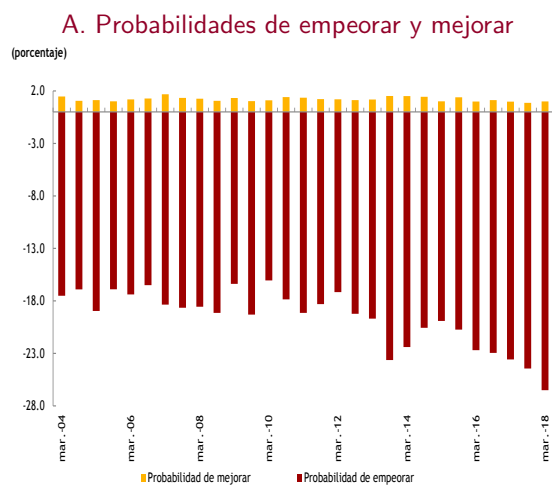
## Probabilidades de transición y cosechas

Entre marzo de 2017 y el mismo mes de 2018 la probabilidad de permanecer en la misma calificación disminuyó al pasar de 75,4% a 72,5%. Por otro lado, la probabilidad de mejorar de calificación permaneció constante en 1,0% durante el mismo período (Gráfico 23, Panel A). Estos dos hechos se vieron reflejados en un aumento de la probabilidad de empeorar de calificación, la cual se ubicó en 26,5% en marzo de 2018 cuando un año atrás se ubicaba en 23,6%. Como consecuencia de lo anterior, se aprecia un menor balance de probabilidades en el último año (-22,6%, Gráfico 23, panel B). Esto es consistente con la tendencia que se presenta desde junio de 2015. El nivel observado en la actualidad es el mínimo observado hasta el momento.

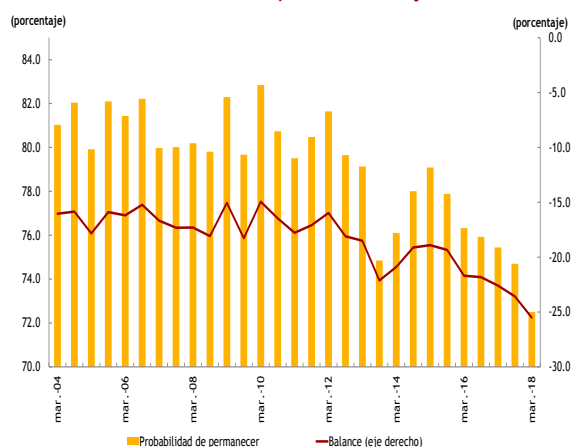
Al analizar la evolución del ICR para las cosechas de esta cartera, se observa que para las nacidas durante el primer trimestre de 2018 el indicador se ubicó en 1,6%, valor similar al registrado para los créditos originados en junio de 2017 (1,6%) y que se encuentra por encima del promedio de los últimos cinco años (1,3%). Por otra parte, se observa un incremento en el ICR para los préstamos originados desde marzo de 2015 a dos años<sup>21</sup>, para los demás períodos la tendencia creciente se ha mantenido aunque ha empezado a desacelerarse (Gráfico 24).

<sup>21</sup>Durante la vida de una cosecha su saldo se reduce de manera importante, de modo que su participación con respecto al saldo total disminuye. A modo de ejemplo, en el momento de su nacimiento el saldo de la cosecha del primer trimestre de 2016 representaba el 22,3% de la cartera de microcrédito total, dos años después esta representatividad se redujo a 3,0%.

**Gráfico 23: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de microcrédito**



**B. Probabilidad de permanecer y balance**

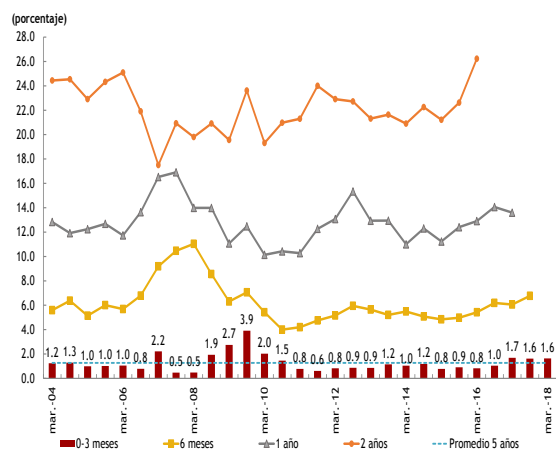


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

### Riesgo de crédito conjunto de las carteras de microcrédito y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito al que están expuestos los intermediarios que cuentan con préstamos de microcrédito y de consumo. En marzo de 2018 los deudores de microcrédito que tienen créditos de consumo representaron el 6,7% del total de los deudores de esta última cartera, mientras que para el caso de la modalidad de microcrédito esta proporción ascendió al 26,4%.

**Gráfico 24: Análisis de la calidad de la cartera de microcrédito por cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En el Gráfico 25 (paneles A y B) se compara el ICR para los microcréditos y los créditos de consumo de los agentes con los dos tipos de préstamos frente al del total de la cartera de cada una de estas modalidades. Al analizar los resultados se observa que durante todo el periodo de estudio el ICR para la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de crédito ha sido mayor al del total de esta cartera. En contraste, desde junio de 2014 el ICR para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de la cartera total, indicando que los deudores conjuntos presentan un mejor perfil de riesgo.

El ICM de los deudores con ambos tipos de crédito es mayor al del total de la cartera de consumo en todo el periodo estudiado, alcanzando a marzo de 2018 un nivel de 10,0% frente a 6,4% de la cartera de consumo total aunque la brecha que existe entre estos dos se ha venido cerrando (Gráfico 25, panel C). Para el caso del ICM de la muestra de la modalidad de microcrédito, se presentan menores niveles que los de la cartera total desde junio de 2014, lo cual está en línea con lo encontrado al examinar el ICR anterior. Esto indica que los deudores con ambas carteras presentan no sólo un mejor perfil de riesgo

sino una menor materialización del riesgo crediticio (Gráfico 25, paneles B y D).

### Situación de la cartera de microcrédito de los intermediarios financieros que reportan información a Asomicrofinanzas

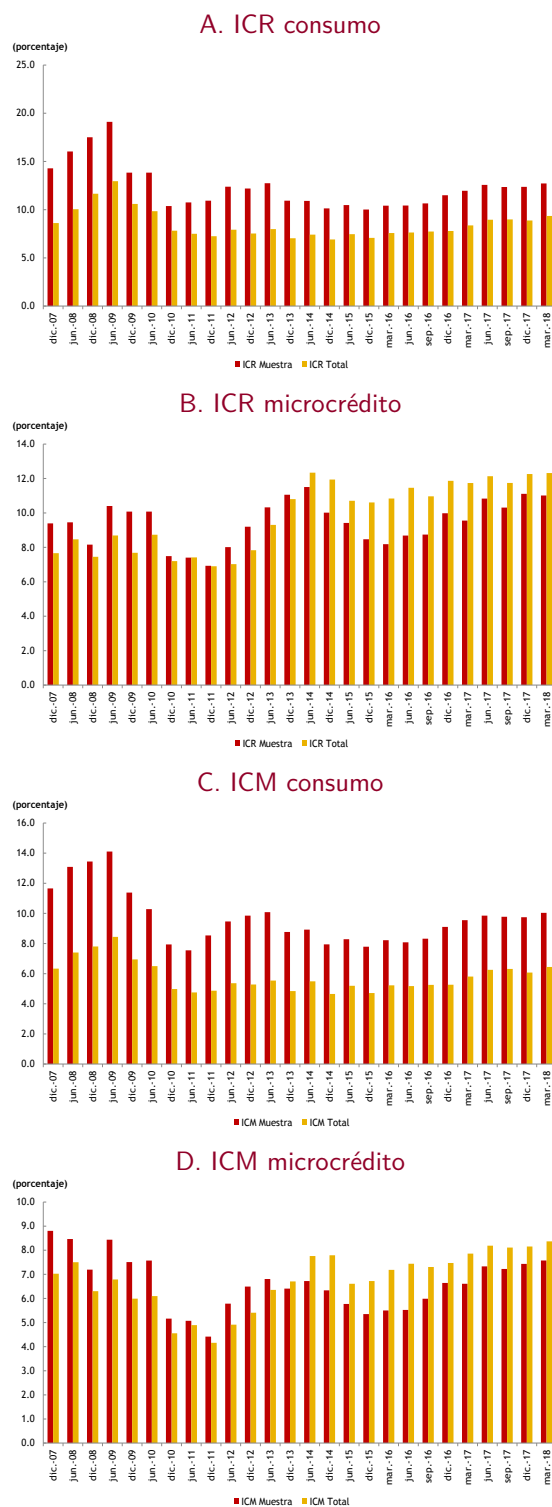
A marzo de 2018 los intermediarios que reportaron cifras a Asomicrofinanzas excluyendo aquellos que reportan información a la SFC registran un saldo de cartera de COP 2,3 b. Por otro lado, el monto total de cartera en mora para estas entidades se ubica en COP 157,4 mm, por lo que el valor del ICM es de 7,8%. El total de deudores de estos establecimientos fue de 784.812.

Para analizar la dinámica de estas entidades se usa una muestra balanceada de 30 establecimientos que reportaron información en marzo de 2018 y en el mismo mes de 2017. A marzo de 2018 el saldo de la cartera de microcrédito para estos intermediarios se ubicó en COP 2,3 b, mostrando un crecimiento real anual de 6,3%. La participación de la cartera de las ONG y fundaciones respecto al total disminuyó (pasando de 13,0% a 12,3%), mientras que la de las ONG y fundaciones se mantuvo constante en 3,8%. En este período el número de deudores de las ONG y fundaciones disminuyó pasando de 749.305 a 720.471. En contraste, el número de clientes en las cooperativas de ahorro aumentó, pasando de 132.181 a 142.439.

Además, el ICM mostró un aumento de 46 pb entre marzo de 2017 y el mismo mes de 2018, alcanzando un valor de 6,8% en este último mes<sup>22</sup>. Por tipo de entidad el mayor incremento del indicador lo presentaron las cooperativas (1,3 pp) mientras que el aumento para las ONG y fundaciones fue de 18 pb (Gráfico 26).

<sup>22</sup>La disminución abrupta que presenta el indicador para diciembre de 2017 se debe al cambio en el estatus legal de una de las entidades que pertenece al grupo de ONG y fundaciones, el cual trajo consigo la disminución de su saldo de cartera en mora.

Gráfico 25: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y microcrédito



**Nota:** Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.

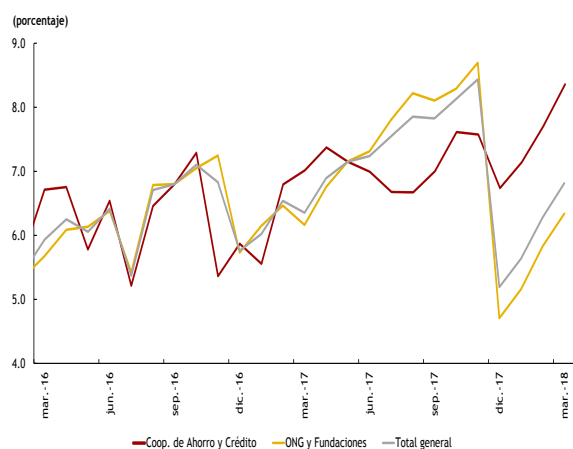
**Fuente:** Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Cuadro 5: Saldo, deudores y monto promedio de la cartera de microcrédito**

Entidad	Marzo de 2017					Marzo de 2018				
	Saldo %	Monto (COP b)	Deudores %	Número (m)	Monto promedio por deudor (COP m)	Saldo %	Monto (COP b)	Deudores %	Número (m)	Monto promedio por deudor (COP m)
ONG y fundaciones	13,0	1,7	24,1	0,75	2,3	12,3	1,8	23,4	0,72	2,4
Coop. ahorro y crédito	3,8	0,5	4,3	0,13	3,8	3,8	0,5	4,6	0,14	3,8
<b>Total</b>		<b>2,2</b>		<b>0,88</b>	<b>2,6</b>		<b>2,3</b>		<b>0,86</b>	<b>2,7</b>

*Nota: Los datos se presentan en cifras nominales.  
Fuente: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.*

**Gráfico 26: ICM para la cartera de microcrédito (muestra Asomicrofinanzas)**



*Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.*

En síntesis, se evidencia que la cartera de microcrédito presentó un crecimiento moderado, lo cual acompañado por altas tasas de crecimiento de la cartera vencida y riesgosa produjo un deterioro en los indicadores de riesgo de crédito. Sin embargo, estos crecimientos han desacelerado en los últimos meses lo que implica que en el mediano plazo los indicadores de riesgo pueden mejorar. Por último los indicadores que miden el riesgo por deudores y por cosechas no presentan incrementos significativos.